

Bienvenidos al desierto

El Sureste de Europa tras el socialismo



Welcome to the Desert of Post-Socialism: Radical Politics After Yugoslavia

Editado por Srećko Horvat e Igor Štikš

Londres: Verso, 2015¹

Hay trabajos que, más allá de la calidad de sus análisis, son valiosos por su capacidad de representar momentos históricos y estados de ánimo. *Welcome to the Desert of Post-Socialism* es uno de ellos. Ciertamente, el volumen cuenta con aportaciones relevantes, algunas de ellas realizadas por importantes referencias en los estudios de área del Sureste de Europa. A lo largo de sus 12 capítulos, más el prólogo y el epílogo de los editores, se desgranar aspectos concretos de las transiciones post-yugoslavas, el espejismo que ha representado el proceso de integración europea, el enquistamiento de los conflictos políticos y las nuevas perspectivas que ofrecían los movimientos sociales, al menos hasta 2014. Pero, además, la obra simboliza un momento en el que los intelectuales de la izquierda parecían llamados, al igual que en los años ochenta, a colocarse a la vanguardia del cambio político y social. En este sentido, al ser elaborado durante la oleada de manifestaciones en la región, especialmente las protestas eslovenas de 2012-2013 y el levantamiento bosnio de 2014 – los editores dedican el libro a los movimientos políticos y sociales que encarnan el "renacimiento de la política radical y emancipatoria en los Balcanes post-socialistas"² –, *Welcome to*

¹ Para la elaboración de esta reseña se hace referencia a la edición para la plataforma Kindle

² Horvat y Štikš (2015): po. 58

the Desert of Post-Socialism supone, en cierta medida, la recuperación de la figura del filósofo-militante.

Sus editores, Srećko Horvat e Igor Štikš, no son sólo intelectuales públicos cada vez más influyentes, cuyas contribuciones en *The Guardian*, *Al Jazeera* y *The New York Times* son frecuentes, sino que han empezado a adquirir un estatus de celebridades. Especialmente Horvat, a quien *Vice* dedicaba el año pasado un reportaje en el que se afirmaba que "se junta con la gente más interesante del mundo. Un día cualquiera, el activista y filósofo croata de 32 años podría estar intercambiando chistes verdes con el filósofo marxista Slavoj Žižek, deambulando por el set de rodaje de *Snowden* con Oliver Stone o haciendo un Facetime con Julian Assange."³ Junto a Yanis Varoufakis fundó el Movimiento Democracia en Europa 2025, una iniciativa de regeneración de la Unión Europea apoyada por políticos progresistas y personalidades como los mencionados Žižek y Assange.

Welcome to the Desert of Post-Socialism es concebido en las experiencias del Festival Subversivo de Zagreb, celebrado anualmente en primavera desde 2008 hasta la actualidad gracias al apoyo de las fundaciones de Die Linke y el Partido de la Izquierda Europea.⁴ En 2013, sin embargo, el festival alcanzó su máxima cota de importancia. Académicos de altura, como Chantal Mouffe, Catherine Samary o Rastko Močnik, figuras de fama mundial, como el director y productor norteamericano Oliver Stone, y políticos emergentes, como Alexis Tsipras, compartieron durante varios días en la capital croata, a la que acudieron también activistas y periodistas de la región. De aquella experiencia salieron publicaciones que alcanzaron cierta difusión,⁵ así como contactos entre los asistentes. De hecho, Horvat presume de que fue en aquella ocasión en la que Tsipras y Varoufakis empezaron a llevarse bien: "cenamos todos juntos [...] fue el principio de todo lo que ha estado pasando en Grecia desde 2015."⁶

Welcome to the Desert of Post-Socialism es un reflejo de aquel ambiente optimista y emocionante, pero también puede ser visto como una representación de las desilusiones que se empezaron a acumular a lo largo de 2015, el año, precisamente, en que se publica la obra. En muchos aspectos, se trata de un libro que

³ Nikacevic, Galeb: "Srećko Horvat is Creating New Worlds EK," *Vice*, 16 de mayo, 2017, https://www.vice.com/en_au/article/exq84m/profile-srecko-horvat-876 [15.7.2015]

⁴ El festival también cuenta con el apoyo de los Verdes alemanes y numerosos patrocinadores privados, lo cual ha generado polémicas en torno a la coherencia del evento.

⁵ Slavoj Žižek y Srećko Horvat, *What does Europe want?*, Istros Books, 2013. Publicado en español en 2014 como *El sur pide la palabra*, por Marcial Pons. La obra se cierra con la transcripción del debate entre Žižek y Tsipras en Zagreb, cuya moderación corrió a cargo de Horvat.

⁶ Galeb Nikacevic: "Srećko Horvat..."

ha envejecido pronto. Al margen de los análisis sobre el pasado, la retórica revolucionaria que acompaña a algunas de sus contribuciones, ofrecía pocas claves para que las iniciativas progresistas se plantearan navegar en la política institucional y para sobrellevar las dificultades concretas que estaba asomándose en la región en forma de recomposición de las élites. Desde Eslovenia hasta Macedonia, pasando por Bosnia y Hercegovina, las clases dirigentes de los pequeños Estados conseguían neutralizar las nuevas iniciativas y establecer nuevas alianzas, ayudadas por factores como las graves inundaciones de 2014 o la crisis de los refugiados en 2015.

El fuerte del libro es su análisis crítico sobre las transiciones postsocialistas. Se trata de una visión fresca y alejada de los relatos canónicos sobre la caída del socialismo y las guerras de secesión. Pero, por otro lado, las propuestas específicas para trascender la situación de la región, como el fortalecimiento de la cooperación regional o, incluso, la creación de una "federación balcánica"⁷ que tenga como fin la articulación de la resistencia a las presiones financieras y militares externas, carecen de capacidad operativa a corto plazo. Los editores proporcionan una clave que podría explicar esta perspectiva, cuando afirman que, "aunque el modelo ofrecido por Syriza [para articular políticamente las luchas sociales que se desarrollaban en la región] es muy apreciado, no podemos detectar, hasta ahora, ningún intento serio de llevar estas luchas hacia la política institucional."⁸ Y en el caso en el que se detectó un intento de cierto calado, como la creación de *Združena levica* [izquierda unida] eslovena, los debates sobre su propia razón de ser surgieron, justamente, después de que Tsipras asumiera el tercer rescate tras el referéndum griego de julio de 2015. Más adelante, Horvat y Štiks también advertían, a propósito de las protestas bosnias, que su energía podía disiparse, "dejando el camino libre a una desesperanza aún mayor, o lo que Water Benjamin denominaba 'la melancolía de la izquierda,'" a menos que consiguieran articularse en las instituciones.⁹

La primera parte del libro abarca un conjunto de reflexiones relacionadas con la economía política del espacio post-yugoslavo en el período de la transición. Vladimir Unkovski-Korica arranca observando los antecedentes, haciendo un análisis crítico de la autogestión yugoslava en el que destaca la subordinación de la participación obrera en el sistema a las dinámicas de mercado como marco estructural de la crisis política que se desarrolla en los años ochenta. La descentralización administrativa no implicaba la fragmentación del mercado, sino la creación de un marco para la competición entre las empresas, o unidades de

⁷ Andreja Živković, en Horvat y Štiks (2015): po. 1004

⁸ Horvat y Štiks (2015): po. 289

⁹ Horvat y Štiks (2015): po. 4246

producción, en un mercado con fuertes desigualdades regionales estructurales. Así, la competición terminó teniendo una articulación política que pavimentó la ruptura de las regiones más desarrolladas. Desde esa misma perspectiva, Andreja Živković proyecta las contradicciones estructurales yugoslavas hacia las crisis de la deuda eslovena, croata y serbia de los años 2010 a partir de un análisis histórico de la periferialización de ese espacio con respecto a la economía mundial. La integración de las economías post-yugoslavas en Europa, concluye, sólo repercute en la pérdida progresiva de la competitividad de su sector exportador y el incremento de su déficit comercial y su deuda. Una característica de la periferialización es la progresiva fragmentación de la organización de los trabajadores. Marko Grdešić analiza esa deriva de las organizaciones sindicales, que afectó a toda la región con la excepción parcial de Eslovenia.

La segunda parte del volumen está dedicada a la omnipresencia de Europa como idea y como institución. En su contribución, Maria Todorova hace un llamado de atención a los académicos especializados en la región, en el que reivindica la simultaneidad, la gradualidad y la superposición de los legados históricos. Para ello, retorna a su clásico, *Imagining the Balkans*,¹⁰ señalando que la erradicación del legado histórico de multiplicidad étnica y coexistencia en los Balcanes, heredado del imperio otomano, y su reemplazo por entidades étnicamente homogéneas, son consecuencia del proceso de europeización. Tanja Petrović dibuja la posición de los Balcanes con respecto a la Unión Europea y su idea de Europa a partir de las metáforas recogidas por Andreas Musolff: Europa como construcción, como familia, como futuro y como trayectoria para los aspirantes. Se trata de metáforas que funcionan como coartadas de la política hacia los "Balcanes Occidentales," lo que significa, especialmente tras la crisis del euro, una justificación del aplazamiento en la integración. Boris Buden realiza un análisis crítico de la transitología, una perspectiva politológica que, en su metodología, aparta las especificidades históricas, deviniendo en una ideología justificativa de la teleología de la implementación de la democracia liberal. Los tropiezos y vaivenes en el proceso de reeducación – "el desarrollo de un niño inmaduro, todavía dependiente de una autoridad, en un ciudadano autónomo y maduro de una sociedad libre"¹¹ – están siempre justificados en nombre de la implantación del nuevo sistema.

Una selección de las implicaciones políticas de las transiciones abarca la tercera parte. Se trata de la sección del volumen que cuenta con más lagunas, dando la impresión de ser el cajón de sastre de la obra. Con un estilo más literario que los anteriores, Andrej Nikolajdis realiza un viaje a partir de la revolución antibu-

¹⁰ *Imagining the Balkans*, Oxford University Press, 2009

¹¹ Horvat y Štiks (2015): po. 2066

rocrática montenegrina de enero de 1989, la política del Fondo Monetario Internacional, las guerras llevadas a cabo por las élites nacionalistas y la política imperial de la Unión Europea, basada en la ilusión generada por el cumplimiento de los estándares, previo al "privilegio" de la adhesión. Los interlocutores de las organizaciones internacionales son "los ladrones balcánicos, mucho más convenientes que los rojos balcánicos," ya que, al fin y al cabo, creen en la importancia de la propiedad. La contribución termina con la valoración de la posibilidad de un levantamiento general de los ciudadanos de la antigua Yugoslavia gracias a una repentina revelación sobre quiénes han sido sus gobernantes durante estas décadas. Agon Hamza hace un análisis de las implicaciones de la independencia de Kosovo a partir de la implementación del Plan Ahtisaari en 2008, para concluir que el nuevo estatus político no ha implicado ningún cambio sustancial en la vida de la población; al contrario, ha profundizado en las dinámicas de reproducción de las élites, despolitización – materializada en la primacía del factor étnico –, limitación de las libertades políticas, intervención extranjera permanente, privatización de empresas públicas, etc. Como en el capítulo de Nikolajdis, la solución a los problemas pasa por "revolucionar Kosovo," llevando a la república "más allá de la independencia" con el fin de que sus ciudadanos puedan ejercer el auténtico derecho de autodeterminación, por encima de la voluntad de las élites locales e internacionales.¹² El trabajo de Mitja Velikonja escapa a la escasa concreción de las otras contribuciones de esta sección. El esloveno hace un análisis limpio y muy esquemático sobre las causas y las diferentes manifestaciones y apropiaciones de la figura de Tito. El autor concluye que la recuperación (o recuperaciones) de su figura es más una consecuencia de la transición post-socialista – de las consecuencias del neoliberalismo, el conservadurismo y el neocolonialismo – que un nuevo despertar del socialismo en la región.

La última parte del libro, titulada "Towards a Balkan Spring?", está dedicada a los movimientos sociales y las identidades políticas generadas por estos en los últimos años. Michael Kraft centra su capítulo en las iniciativas de resistencia en Croacia, Serbia y Eslovenia y su inserción en las dinámicas contestatarias globales, protagonizadas por el movimiento Occupy y las primaveras árabes. Sus conclusiones son menos audaces que otras del volumen, pero, al definir esos movimientos como pasos previos a la concreción política de la resistencia, y al incidir en el hecho de que los cambios sólo se podrán articular a largo plazo, han resistido mejor el paso del tiempo. Jana Bačević hace un ejercicio sugerente al abordar la cuestión de los movimientos estudiantiles al señalar su elasticidad temporal. Así, la representación del 'estudiante' puede ser comparada a la de la transición política: ambos casos se definen a través de un proceso de aprendizaje que espera una recompensa final, ya sea, como en el caso de las transiciones, en

¹² Horvat y Štiks (2015): po. 2633

forma de estabilidad política y económica o, como en el caso de los estudiantes, obtener un trabajo y convertirse en un miembro productivo de la sociedad. La característica de esta fase del período post-socialista es el desengaño que se ha producido en ambas esferas con respecto a la recompensa o meta final. Anika Čakardić cierra la sección con un recorrido histórico de la cuestión de género y su inserción en la estructura socioeconómica. Su reflexión abarca la identificación de las reivindicaciones feministas en Yugoslavia, vinculadas a la tradición antifascista, que no impidió que la opresión política y social de género se perpetuara hasta el final de la experiencia socialista. La disociación entre la teoría y la práctica permitió que tendencias globales, como la despolitización del feminismo en los años ochenta, desvinculara al movimiento de las reivindicaciones socioeconómicas, a lo cual hay que añadir el monopolio del nacionalismo y las situaciones de extrema violencia contra las mujeres que tuvieron lugar en los noventa.

Welcome to the desert of postsocialism ofrece análisis estructurales y lecturas críticas sobre las transiciones valiosas. Otro punto a favor es el hecho de que tome en cuenta a los movimientos sociales y destaque sus propias limitaciones. Por contra, no se incluyen análisis sobre el factor externo, más allá de eventuales referencias al neocolonialismo y el imperialismo. Pero, sobre todo, brilla por su ausencia la escasa atención que se presta al estado actual de las élites políticas. Si acudimos a la terminología gramsciana, el libro se escribe en un momento de guerra de movimientos, que algunos autores pudieron confundir con sus deseos y la inminencia de la revolución. Pero ese breve período vino sucedido del retorno del escenario de la larga guerra de posiciones, un terreno incómodo para las actitudes contestatarias y que requiere planificación estratégica de maniobras prolongadas en el ámbito del Estado de derecho y las instituciones. Así, las contribuciones contemplan las posibilidades de nuevas alianzas políticas y de clase, que resultan imprescindibles para sobrevivir en los largos períodos de quietud en las calles. La ausencia de una agenda en este ámbito propicia la reproducción de dinámicas, incluida la reproducción de las élites, su sometimiento a las potencias extranjeras y la profundización en la penetración de las organizaciones y ONG internacionales en los ya limitados tejidos locales de la sociedad civil y los medios de comunicación. Una agenda autónoma (sin interferencias, incluidas las de los sectores progresistas europeos) para la región está todavía por ser planteada.

CARLOS GONZÁLEZ VILLA